

## “El Bundestag reconocerá la frontera polaca” en El País (7 marzo 1990)

**Leyenda:** This article, published in the Spanish daily newspaper El País on 7 March 1990, focuses on the link between the war reparations decision dating from the Second World War and the immovability of Polish border.

**Fuente:** Marti Font, José María, El Bundestag reconocerá la frontera polaca, en El País. 07.03.1990.

**Copyright:** (c) El País

**URL:** [http://www.cvce.eu/obj/el\\_bundestag\\_reconocera\\_la\\_frontera\\_polaca\\_en\\_el\\_pais\\_7\\_marzo\\_1990-es-8e9c3232-ea92-4b7e-aebc-b5c73d866c7d.html](http://www.cvce.eu/obj/el_bundestag_reconocera_la_frontera_polaca_en_el_pais_7_marzo_1990-es-8e9c3232-ea92-4b7e-aebc-b5c73d866c7d.html)

**Publication date:** 16/12/2013

MIÉRCOLES, 7 de marzo de 1990

UNA NUEVA EUROPA

## El Bundestag reconocerá la frontera polaca

JOSÉ MARÍA MARTI FONT | Bonn | 7 MAR 1990

Archivado en: Reunificación Nazismo RFA Polonia Política exterior Unificación alemana Alemania Ultraderecha Centroeuropa Ideologías Gobierno Historia contemporánea Europa Conflictos políticos Administración Estado Historia Relaciones exteriores Partidos políticos Administración pública Política

El Gobierno de la República Federal de Alemania (RFA) pedirá mañana al Bundestag y al Parlamento que emerja de las elecciones del 18 de marzo en la República Democrática Alemana (RDA) que aprueben una moción en la que se estipule que el Parlamento de la futura Alemania unificada establezca un tratado con Polonia por el que reconozca formalmente la actual frontera entre los dos países, formada por los ríos Oder y Neisse. Con este anuncio, el ministro de la Cancillería, Rudolf Seiters, ponía fin a la crisis entre los dos miembros de la coalición gobernante en Bonn -democristianos y liberales- a causa de la insistente negativa del canciller Helmut Kohl a reconocer formalmente las fronteras nacidas tras la II Guerra Mundial.

Sin embargo, el tema de las posibles reparaciones de guerra que los polacos pudieran pedir al Gobierno de una Alemania unificada -que Kohl había relacionado con el reconocimiento de las fronteras, levantando la indignación de Varsovia y de la comunidad internacional- no parece haber quedado aclarado del todo. Mientras que los democristianos lo incluían, los liberales insistían en que iba a quedar totalmente al margen de la moción que debe votar el Bundestag. La reunión de crisis del Gabinete, tras la fallida entrevista del lunes entre Kohl y su ministro de Exteriores, el liberal Hans-Dietrich Genscher, se inició a las ocho de la mañana y se alargó durante tres horas y media, lo que da idea de la amplitud de la crisis entre los dos socios de la coalición. A la salida, Seiters declaró que "la cuestión de la frontera debe ser solucionada en un tratado entre el Gobierno de la Alemania unificada y el Gobierno polaco que selle la reconciliación entre los dos pueblos". Según Seiters, el propósito de la declaración previa de los parlamentos de las dos, Alemaniás "es confirmar a Polonia la inviolabilidad de las fronteras como la base irrenunciable de la coexistencia pacífica en Europa". Más tarde, el canciller Kohl explicó que la reunión de crisis había sido "inusualmente franca y prometedora", y reconoció que "todos los implicados han cometido errores, incluido yo".

Su mayor error ha sido poner sobre el tapete el peliagudo asunto de las reparaciones por los daños causados por el III Reich en Polonia. En 1953, el Gobierno de Polonia firmó un acuerdo por el que renunciaba a las reparaciones. Hasta entonces, las cuatro potencias vencedoras se habían adjudicado, cada una en su zona de ocupación, el derecho de tomar lo que consideraran adecuado en concepto de daños. La URSS, por su parte, se comprometía a entregar un 16% de lo que tomara a Polonia. Sin embargo, tras la fundación de la RDA, Moscú prefirió apostar por el desarrollo del país y forzó a Polonia a renunciar a su parte.

Por otro lado, estas reparaciones se circunscribían a las deudas entre Estados, pero no a las de los individuos. Son precisamente éstos, los prisioneros polacos utilizados como mano de obra forzosa por el III Reich, así como los inválidos, las viudas y los huérfanos originados por el Ejército hitleriano, quienes ahora esperan a la futura gran Alemania para pasarle la factura. Una cuenta que, según la recién creada asociación de polacos dañados por el III Reich, podría ascender a 250.000 millones de marcos (16 billones de pesetas).

Según Seiters, la moción que debe aprobarse el jueves incluirá que la renuncia de Polonia de 1953 a las reparaciones se aplicará a la Alemania unificada. Todo lo contrario de lo que aseguraron los liberales.

"La discusión sobre el tema de las fronteras ha causado irritación entre los socios de la coalición que ahora ya ha sido superada", admitió Seiters, "en nombre de todos los participantes" Pero, pese a las sonrisas de ayer y a las declaraciones de que el consenso entre los dos socios de la coalición gubernamental había sido recuperado, la sesión de mañana del Bundestag, en la que la oposición socialdemócrata (SPD) ya tenía preparado un debate sobre el tema, puede poder de nuevo en evidencia las graves diferencias que separan a Kohl de los liberales de Genscher. Sin ir más lejos, el probable candidato del SPD a la cancillería, Oskar Lafontaine, ya hablaba ayer de la inmediata necesidad de un Gobierno de amplia coalición.

### **Reacción polaca**

La portavoz del Gobierno polaco, Malgorzata Niezabitowska, calificó el cambio de actitud de Kohl como "un progreso", informa **Piotr Adamski**. No obstante, la portavoz insistió en que el anuncio de Bonn no satisface plenamente las demandas polacas. "A lo que nosotros aspiramos", manifestó a EL PAÍS, es a un tratado rubricado por los Gobiernos de Polonia y de las dos Alemanias antes de la unificación, y ratificado después".